

Economía mundial: una nueva revolución

Hernán Avendaño, director de Estudios Económicos
Fasecolda

En los últimos 40 años el mundo registró numerosos acontecimientos económicos, políticos y sociales, que repercutieron en profundas transformaciones¹. Aquí se destacan algunos de los que más han contribuido a los cambios en el periodo 1975-2016.

* A comienzos de los setenta, dos terremotos económicos sacudieron la economía mundial y marcaron su evolución hasta hoy: la quiebra del patrón oro y los choques petroleros.

En 1971 se suspendió la convertibilidad del dólar en oro, lo que significó el abandono del sistema de tasas de cambio fijas que rigió desde los acuerdos de Bretton Woods de 1944; comenzó así la era de las tasas de cambio flotantes.

Los choques petroleros de 1973-1974 y 1979-1980 ocasionaron recesiones en el mundo desarrollado en 1975 y 1981. A largo plazo, repercutieron en el desarrollo de automóviles compactos con menor consumo de combustible y la destinación de ingentes recursos a la búsqueda de fuentes alternativas de energía (nuclear, eólica, biocombustibles, etc.). Otra consecuencia fue el impulso a nuevas técnicas de producción de combustibles fósiles, que hoy explican la caída de los precios del petróleo, la creciente debilidad de la

OPEP y el surgimiento de Estados Unidos como nueva potencia petrolera.

* Los desarrollos tecnológicos en diversos campos repercutieron en un incremento del comercio internacional y de los flujos de capitales, dando comienzo, hacia 1980, a la tercera ola de globalización (World Bank, 2002; p. 31). Los avances en telecomunicaciones, la revolución de la computación y el internet, y la reducción de los costos de transporte transformaron la forma de hacer negocios en el mundo.

A manera de ejemplo, se cita el costo de una llamada telefónica de tres minutos entre Nueva York y Londres: en 1931 ascendía a USD 293 (en dólares de 1991), cayó a cerca de USD 1 en 2001, y hoy en día cuesta unos pocos centavos (World Bank, 2009; p. 180).

Otro ejemplo es el de los computadores: «En 1965, la primera minicomputadora comercialmente exitosa, cuyo precio ajustado por inflación ascendía a US\$135.470,

era capaz de realizar cálculos básicos, tales como sumar y multiplicar... Hoy, un teléfono inteligente posee una capacidad 3 millones de veces mayor y cuesta menos de US\$600» (Kose y Ozturk, 2014; p. 7).

* Estos cambios contribuyeron a la fragmentación geográfica de los procesos de producción (*offshoring* y *outsourcing*) y al desarrollo de cadenas globales de valor como nueva forma de organización de la producción mundial. Ahora, los productos nacionales (*made in Colombia*, por ejemplo) tienden a desaparecer, para ser sustituidos por los hechos en el mundo (*made in the world*).

Además, el comercio internacional se concentró en bienes y servicios intermedios y las estadísticas tradicionales de la balanza comercial perdieron relevancia, por lo que serán sustituidas por las nuevas cuentas de valor agregado (Ver Unctad, 2013; p. 122-ss y WTO y IDE-JETRO, 2011; p. 103-ss).

* Paralelo a estos cambios, se fortaleció la tendencia a reducir las barreras al comercio internacional, lo que se plasmó en la creación de la OMC (Organización Mundial de Comercio) para sustituir el GATT (General Agreement on Tariff and Trade) y en la proliferación de acuerdos comerciales. Mientras que en 1975 había alrededor de 30 acuerdos regionales vigentes, la cifra ascendió a 419 en 2016.

Estos acuerdos facilitan a los empresarios de los países que los firman la inserción en las cadenas globales de valor y, además, evitan el desplazamiento en los mercados de destino por parte de competidores con acceso preferencial permanente.

* Otro acontecimiento fue el fracaso de los regímenes comunistas. En 1989 cayó el emblemático Muro de Berlín y comenzó el final de la Guerra Fría. Posteriormente se dismanteló la Unión Soviética y se escindieron otras economías de la antigua cortina de hierro, como Yugoslavia y Checoslovaquia. El famoso libro de Francis Fukuyama, *El fin de la historia*, resumió el efecto de este

1. Ver cuadro



➔ El mundo cambió en los últimos 40 años y lo seguirá haciendo con celeridad.



**Indicadores de la economía mundial 1975-2014
(promedios por década)**

	1975-1984	1985-1994	1995-2004	2005-2014
Crecimiento del PIB (% anual)	3,3	2,9	3,1	2,4
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	1,4	1,2	1,8	1,2
Crecimiento de las exportaciones (% anual)	9,4	9,1	6,6	6,8
Comercio total (% del PIB)	36,3	38,1	46,8	57,1
Crecimiento de la IED* (% anual)	8,8	18,4	8,0	3,2
Población rural (% del total)	60,9	57,3	53,5	48,8
Expectativa de vida al nacer (años)	62,6	65,2	67,5	70,3
Tasa bruta de natalidad (por 1.000 personas)	27,8	25,8	21,9	19,9
Tasa bruta de mortalidad (por 1.000 personas)	10,4	9,3	8,6	8,0
Tasa bruta de matrícula en primaria (%)	78,1	81,8	84,6	90,6
Tasa de dependencia (% de la población en edad de trabajar)	71,9	65,8	60,5	54,6
Dependencia mayores (% de la población en edad de trabajar)	9,9	10,0	10,8	11,7
Dependencia jóvenes (% de la población en edad de trabajar)	60,7	54,3	48,2	41,3

*IED: Inversión Extranjera Directa

Fuentes: Banco Mundial y Unctad; cálculos Fasecolda

➔ Los desarrollos tecnológicos en diversos campos repercutieron en un incremento del comercio internacional y de los flujos de capitales, dando inicio, hacia 1980, a la tercera ola de globalización.

proceso, que fue interpretado como el fin de la lucha de las ideologías con el triunfo de la democracia liberal.

Según Amartya Sen, «el Muro de Berlín no sólo simbolizaba que había gente que no podía salir de Alemania del Este, sino que era además una manera de impedir que nos formáramos una visión global de nuestro futuro. Mientras estaba ahí el Muro de Berlín no podíamos reflexionar sobre el mundo desde un punto de vista global. No podíamos pensar en él como un todo» (citado en Friedman, 2006; p. 60)

* Las economías en desarrollo (el Sur), adquirieron un peso destacado en el concierto mundial. Según De la Torre (2015; p. 3-ss), la participación del Sur en el PIB mundial se incrementó del 20% en los años

setenta al 40% en 2012. De igual forma, pasó de representar el 24% del comercio global al 51% en el mismo periodo. Por último, en la inversión extranjera su peso relativo aumentó del 18% a más del 50%.

Adicionalmente, el Sur fue un motor del crecimiento en el entorno de estancamiento que siguió a la crisis mundial de 2008-2009: «Durante la última década, generaron más del 70% del crecimiento mundial, mientras que la participación de las economías avanzadas cayó a alrededor del 17%» (Kose y Ozturk, 2014; p. 8).

Pero, ese crecimiento está concentrado en un reducido grupo de economías, especialmente asiáticas, con China a la cabeza. En el caso de las exportaciones mundiales de manufacturas en el periodo 2000-2012, solo China aumentó en 10 puntos su participación, mientras que las siguientes 20 economías del Sur lo hicieron en ocho puntos; y otros países, como Malasia, México y Filipinas, perdieron participación. En el caso de América Latina, su participación en las exportaciones de bienes primarios aumentó, pero la perdió en manufacturas.

* A pesar de estos notables hechos, son múltiples los problemas que sigue enfrentando el mundo y que afectarán su desenvolvimiento en las próximas décadas: cambio climático, contaminación, concentración del ingreso, envejecimiento de la población y crisis financieras más frecuentes.

➔ Las economías en desarrollo (el Sur), adquirieron un peso destacado en el concierto mundial.

Las diferencias entre los países desarrollados y los más atrasados se siguen ampliando. En 1975, el PIB per cápita promedio a precios de paridad de las cinco primeras economías desarrolladas era 33 veces superior al del promedio de las cinco más pobres; en 2014, esa relación era de 72.

Paul Collier (2010) denominó el «club de la miseria» a un conjunto de países que se rezagó y vive en condiciones peores a las de la edad media: «...Su realidad es la del siglo XIV: guerras civiles, epidemias, ignorancia».

El mundo cambió en los últimos 40 años y lo seguirá haciendo con celeridad. Los grandes retos para el siglo XXI consisten en lograr una convivencia más amigable con el planeta y paliar la situación de más de mil millones de personas que, en opinión de Collier, ya se quedaron definitivamente del bus del desarrollo. 

Bibliografía:

- Collier, Paul (2010). *El club de la miseria. Qué falla en los países más pobres del mundo*. Random House Mondadori. Bogotá.
- De la Torre, Augusto; Didier, Tatiana; Ize, Alain; Lederman, Daniel y Schmukler, Sergio (2015). *América Latina y el ascenso del Sur: Nuevas prioridades en un mundo cambiante*. Banco Mundial, Washington, DC. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/21869/32896OverviewSp.pdf?sequence=3>.
- Friedman, Thomas (2006). *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Ediciones Martínez Roca, Madrid.
- Kose, A. y Ozturk, E. (2014). «Un mundo de cambios. Balance del último medio siglo». *Finanzas y Desarrollo*, Vol. 51, No. 3, septiembre. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2014/09/pdf/kose.pdf>.
- Unctad (2013). *World Investment Report 2013. Global Value Chains: Investment and Trade for Development*. United Nations, New York and Geneva. Disponible en: http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/wir2013_en.pdf.
- World Bank (2002). *Globalization, Growth, and Poverty. Building an Inclusive World Economy*. World Bank and Oxford University Press, Washington.
- World Bank (2009). *World Development Report 2009. Reshaping Economic Geography*. Washington. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/730971468139804495/pdf/437380REVISSED01BLIC1097808213760720.pdf>.
- WTO & IDE-JETRO (2011). *Trade Patterns and Global Value Chains in East Asia: From Trade in Goods to Trade in Tasks*. World Trade Organization, Geneva. Disponible en: https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/stat_trade_pat_globalchains_e.pdf.